



Fotografía cortesía de  
[www.dreamstime.com](http://www.dreamstime.com).

ELLIS AMDUR, INSTRUCTOR  
TITULADO DE LA ARAKI-RYU  
TORITE-KOGUSOKU (LUCHA  
CUERPO A CUERPO CON  
ARMAS Y ARMADURA LIGERA)  
Y TODA-HA BUKO-RYU  
NAGINATAJUTSU.

Fotografías cortesía de  
Ellis Amdur, excepto cuando  
se señale lo contrario.



## Resumen

Existen algunas diferencias significativas en el modo en que las artes marciales japonesas clásicas son practicadas en Oriente y Occidente. Entre las mismas figuran la relación profesor-estudiante, el grado de formalidad y el nivel de énfasis de la etiqueta en el dojo. En esta entrevista, el notable profesor de artes marciales Ellis Amdur, que pasó más de trece de sus cuarenta años de práctica marcial estudiando en Japón, explora estos y otros conceptos, vitales para cualquiera que desee comprender el modo en que estas artes son (o eran) enseñadas en su país de origen. También aborda los dos sistemas marciales particulares (koryu) que está autorizado a enseñar: Araki-ryu, un sistema fuerte que enfatiza el combate cuerpo a cuerpo, y el Toda-ha Buko-ryu, un sistema especializado en el uso de la naginata contra diversas armas.

---

# MANADAS & LOBOS SOLITARIOS

## Entrevista con Ellis Amdur

### sobre las tradiciones marciales japonesas

PETER HOBART



#### Introducción

De niño, a menudo visitaba la National Gallery en Londres. Allí se exhibe una particular pintura de Hans Holbein titulada “Los Embajadores”. A primera vista, simplemente representa a dos hombres con la indumentaria de la época flanqueando una mesa en la que se exhiben diversos objetos. En un examen más detallado, sin embargo, puede verse en primer plano, y en un ángulo extraño, una forma borrosa, alargada, encajada arriba y a la derecha.

Durante muchos años, el significado de esta forma fue un misterio para mí. Entonces un día vi a un anciano poniéndose en cuclillas a la izquierda del cuadro, contemplándolo. Cuando se mira desde ese ángulo en particular, la forma extraña en primer plano se revela en una imagen evidente e inconfundible. Con esta evidente *trompe l'oeil* [aparencia engañosa], Holbein da una pista al ojo que busca los misterios contenidos en la pintura: el significado de la cuerda quebrada del laúd, el significado colectivo de los particulares instrumentos que se muestran sobre el tapete, la similitud del patrón del suelo respecto al del santuario de la abadía de Westminster, etc. Al igual que con muchos otros tipos de arte, el modo de comprender esta obra empieza con la adopción de la perspectiva correcta, y el progreso es producto de un estudio paciente y persistente.

A mediados de diciembre de 2008, el prestigioso maestro de artes marciales Ellis Amdur tuvo la amabilidad de concederme una entrevista, para preguntarle sobre diversos asuntos que, como la forma extraña del cuadro de Holbein, han complementado y confundido simultáneamente mis estudios marciales a lo largo de los años. Tras varias conversaciones previas, respondió graciosamente a mis muchas preguntas sobre una gran cantidad de temas, de lo más específico a lo ridículamente general, con entusiasmo, humor y unos ejemplos que me obligaron a discurrir. Lo que él dijo desafió muchas de las ideas que había dado por supuestas durante años, y me abrió nuevas posibilidades sobre diversos temas relativos a los aspectos físicos y cerebrales de las artes. Como el desconocido caballero de la National Gallery, me ayudó a encontrar una perspectiva nueva y más profunda sobre un tema que amo de corazón, lo que agradezco sinceramente.

Ellis Amdur ha sido estudiante y profesor de artes marciales desde finales de la década de 1960. Durante este tiempo entrenó trece años en Japón y es instructor titulado por la Araki-ryu, un fuerte sistema de combate cuerpo a cuerpo, y la Toda-ha Buko-ryu, un estilo que se centra en el uso del naginata contra diversos tipos de armas. El Sr. Amdur ha publicado varios libros sobre las artes marciales, siendo el más reciente *Hidden in Plain Sight* [Escondido a simple vista] (2009). Es fundador de una compañía llamada *Edgework*, que está especializada en asesorar e intervenir en situaciones de crisis. Durante algunos años, el Sr. Amdur actuó como consejero técnico del Itten Dojo, en Pensilvania central, del que el autor era antiguo miembro.

Entrevista

con

Ellis  
Amdur



◆ **Muchos estudiantes que dan sus primeros pasos en el camino marcial han oído el término *nyunanshin* –“mente de principiante”–, pero este concepto se malinterpreta a menudo. ¿Podrías explicarlo un poco?**

❖ Esencialmente quiere decir una mente adaptable o flexible. Pienso que muchas personas imaginan de un modo equivocado que quiere decir que se supone que uno es una especie de acólito, un discípulo acrítico. Lo que realmente quiere decir es una honesta voluntad para ser influido por el maestro. Así, en lugar de aprender por rutina, el estudiante debería prestar atención realmente a todo lo que presenta el maestro –las experiencias que estás obteniendo mediante el entrenamiento– e integrarlas de forma que resulten útiles.

Personalmente, espero que mis estudiantes hagan preguntas desde el primer día de entrenamiento. Las personas hacen preguntas por diferentes motivos. Algunas hacen preguntas porque simplemente quieren más información, o porque no han comprendido algo que se ha enseñado. Por otra parte, las personas preguntan a veces para mostrar al maestro que también son importantes, así es que algunas veces se convierte en un tipo de debate sutil, y esto no es muy interesante. Otras veces las personas harán preguntas sin darse cuenta de que esto puede interferir con lo que se les está enseñando. La enseñanza de las artes marciales no es simplemente información; estás trabajando para reeducar tus reflejos, y más aún, para desarrollar una nueva perspectiva sobre las cosas que creías conocer. Algunas veces aprendes algo simplemente para que tu cuerpo se mueva de una forma diferente, y algunas preguntas tipo “¿por qué...?” –en particular, “¿Cómo funcionará esto en combate?”– no son en realidad el motivo por el que estás aprendiendo la forma.

No obstante, los estudiantes merecen una explicación honesta: “Bien, esto es algo que te ayuda a entrenarte, de modo que después puedas aprender cosas que serán efectivas en combate”. Sin embargo, esto también exige que el estudiante preste atención a las situaciones similares, o a los tipos similares de enseñanza en el futuro, para así no preguntar lo mismo una y otra vez. Parte del entrenamiento es poder adquirir un patrón, de modo que cuando aprendas una nueva kata sea, en un cierto sentido, la misma kata que aprendiste hace dos semanas o dos meses. El estudiante debería poder decirse, “Esto es más entrenamiento; si el profesor quisiera que yo comprendiera más acerca de esto, probablemente lo habría explicado más”. Si un estudiante no es capaz de generalizar la información, es dudoso que realmente pueda aprender las artes marciales que enseño, porque no se puede dar todo mascado y aprender lo que realmente se está enseñando. Por ejemplo, cuando enseño una forma nueva a mis estudiantes, a menudo la enseño una vez, o dos veces, y espero a que comiencen a practicarla. Después corregiré lo que hacen, pero espero que obtengan la forma a grandes rasgos con una sola presentación.

Así que parte de *nyunanshin* es la habilidad de saber cuándo es un buen momento para hacer una pregunta. No estoy hablando de no ofender la autoridad del maestro, simplemente digo que algunas veces las preguntas pueden interferir con obtener la información que necesitas. Otras veces ciertamente tienes que hacer una pregunta; por ejemplo, si se te pide que hagas algo que simplemente parece no tener sentido.

◆ **Quienes se entrenan en las artes marciales están probablemente familiarizados con la formalidad y disciplina que se observa normalmente en muchos dojos occidentales, en particular en aquellos que enseñan artes clásicas. ¿Podrías hablar de la atmósfera que hay en un dojo de una *koryu* japonesa tradicional, en particular sobre la etiqueta?**

❖ Lo que se hace ahora en Japón, creo que hay que decirlo, es diferente de lo que yo viví entre 1976 y 1988; esto es, hace veinte y treinta años. Mis hijos ahora mismo viven en Japón, y cuando estamos juntos y alguien me pregunta qué tal allí, comenzaré a pontificar y mis niños pondrán sus ojos en blanco y dirán, “¡No, ya no es así!”. Así es

---

que las cosas han cambiado muy rápidamente en Japón, y esto es también cierto en relación a la cultura de las artes marciales.

La mayoría de la gente se entrena en las artes marciales modernas –sea judo, kárate, aikido–, y estas artes marciales tienen una forma particular de transmitir la información, una forma particular de enseñar, que es diferente a la de las artes marciales tradicionales, las artes marciales más antiguas, que se desarrollan con una relación personal, directa entre profesor y estudiante.

Y aquí vas un paso más allá: existen diferencias culturales entre las regiones de Japón, en particular en las antiguas artes marciales donde las personas tendieron a retener más las actitudes tradicionales. Así, la forma en que usted podría interactuar con un maestro en Kyushu, que está en el sur, podría ser algo diferente de la forma en que podría interactuar con un maestro del norte.

Dicho eso, una cosa que puede ser un poco sorprendente es que en las artes marciales tradicionales, que realmente han sido mi especialidad, la etiqueta es, en ciertos aspectos, más relajada de lo que las personas suponen. Muchos occidentales suponen que la etiqueta en un dojo de artes marciales debería ser gritar órdenes, gente corriendo y alineándose, y siendo muy generoso, como si estuvieses caminando sobre huevos todo el tiempo. Esto es en realidad un producto artificial de la incorporación del militarismo a las artes marciales modernas durante el siglo XX, cuando fueron enseñadas masivamente. Cuando enseñas en masa, el modo más fácil de organizar las cosas es la regimentación.

Sin duda, las artes marciales tradicionales fueron muy formales hace varios siglos, pero aun entonces tenían una formalidad relajada. Llamo a esto “la etiqueta de la manada de lobos”. Lo que quiero decir con esto es que si usted observa a un grupo de lobos pasando el rato –sólo he tenido la suerte de ver eso en TV– verá que todos ellos están bastante relajados. Entonces, cuando van de cacería, siguen al lobo alfa, y permanecen relajados hasta que se acercan a la presa. Entonces, de repente, aparece esa acción coordinada en la que todos los lobos prestan una exquisita atención a lo que está haciendo el lobo alfa, y todos ellos se coordinan con sus acciones. Si lo estropean, lo que quiere decir que la manada no consigue la presa, el lobo alfa podría golpear y herir al lobo beta que ha fallado, e incluso matarlo. En situaciones “sociales” también entre lobos, si uno de los lobos betas se extralimita, también sería puesto en su lugar de un modo similar.



Fotografía cortesía de [www.dreamstime.com](http://www.dreamstime.com).

---

Parte del entrenamiento en las artes marciales tradicionales trata de desarrollar un tipo particular de sensibilidad mediante la que usted sabe cuándo se puede soltar un chiste, o sentarse y reír, y luego, saber instantáneamente cuándo hay que parar. Tenemos que comprender que las artes marciales tradicionales son arcaicas, son estudios “como si”. Las personas hablan de “artes de guerra”, pero ya nunca iremos a la guerra con una espada, y mucho menos con un naginata o una kusarigama, pero aún así, el propósito de entrenarse es aprender lo que aprendieron las personas en el pasado de tales actividades. Una de las cosas que se aprenden es cómo trabajar de manera coordinada en grupo, con el mínimo de órdenes e instrucción. No es que tu profesor sea un gurú, o una persona muy especial, es que tu profesor tiene conocimientos especiales que quieres adquirir, y la mejor forma de hacerlo es prestar una exquisita atención.

- ◆ **La cultura japonesa, como la cultura británica, está caracterizada en cierto modo por ser, al menos en ocasiones, excesivamente educada. ¿Qué papel juega (o debería jugar) la cortesía en la práctica de las artes marciales?**
- ❖ La comedia en Inglaterra es en realidad obscena. Es una astracanada. Lo mismo sucede en Japón. Junto con esta “educación”, en particular en personas que están más cerca de las fuentes del poder, más aristocráticas, hay también un humor realmente obsceno. Por poner un ejemplo, recuerdo con claridad a Otake Risuke de la ryu Katori Shinto haciendo una imitación realmente chistosa de un semental siguiendo a una hembra en celo, fue hilarante.

Lo importante es saber cuándo ser educado, cuán educado ser, y cuándo no es necesario serlo, o incluso estando fuera de lugar, ser educado. No es tan simple como que los artistas marciales muestren una cortesía meticulosa, porque si actúas de un modo que haga que otras personas no estén a gusto, no veo cómo uno podría considerarse un artista marcial efectivo ya que está dando la nota. Donde esto es realmente interesante es cuando se integra en mi trabajo de intervención en crisis. Si hacía una visita a una persona mentalmente enferma en su casa, por ejemplo, y los familiares eran imprevisibles, y hablaba con ellos de manera que se sentían estúpidos, o les hacía sentirse incompetentes o que los consideraba de una clase social más baja debido a mis modales, no veo cómo esa cortesía podía ser apropiada.

Ahora recuerda que la palabra japonesa “cortesía” *–reigi–* es literalmente “la obligación de inclinarse”. Esta no es una exigencia de ser incesantemente servicial; quiere decir cómo comportarse correctamente en el contexto en el que se está. No sólo tienes que saber cuándo hacer una reverencia, sino que tienes que saber qué ángulo y con qué actitud has de inclinarte. Por ejemplo, si un artista marcial que no es mi estudiante me llamara “Sensei”, mi reacción, al menos internamente, sería, “¿Por qué me llamas Sensei? No soy tu Sensei, no soy su maestro”. Le podría llamar a alguien “Sensei”, a alguien que no es mi maestro, porque quiero expresar un auténtico respeto, pero de hecho la respuesta de mi propio maestro podría ser ver esto como un insulto. La razón es que éste podría pensar que yo le estoy diciendo algo así como: “Usted no es más importante para mí que esta otra persona que no me enseña nada”. Por otra parte, imagínate que tu maestro considera y tiene un gran respeto por una persona; naturalmente yo, también, le expresaría ese mismo respeto.

Realmente hubo momentos divertidos en Japón; recuerdo una ocasión cuando mi maestro nombró a otra persona asignándole algunos términos honoríficos, y cuando fui presentado a dicha persona yo también emplee esos mismos términos. Mi maestro me dijo más tarde, “¡Eres idiota! Él y yo sabemos que estoy siendo condescendiente; habría sido mejor si hubieras mostrado otra actitud, y entonces yo luego me habría disculpado por usted, diciendo, “Ah, es joven, no sabe lo que está haciendo”, y entonces él sabría lo que yo realmente pienso de él”. Así que hay motivos ocultos. No

---

es cuestión simplemente de modales delicados como seña del artista marcial. Saber cómo comportarse a fin de ajustarse del mejor modo posible a la situación.

- ◆ **Muchos están familiarizados con la distinción nominal entre el arte moderno del aikido y las escuelas clásicas de jujutsu de las que evolucionó, pero muchas menos personas comprenden las diferencias sustanciales entre ellas. ¿Podrías explicar algunas diferencias clave?**
- ❖ Existieron innumerables estilos de jujutsu en el antiguo Japón, y algunos de ellos se especializaron en lo que voy a llamar (y uso el término ampliamente) entrenamiento interno. Estas son formas de utilizar tu cuerpo y tu mente con gran eficiencia y sofisticación, ejercer una tremenda cantidad de fuerza sobre otro ser humano con el mínimo movimiento, ser capaz de redirigir la fuerza y poder absorberla. Muchas escuelas de jujutsu no incluyeron en absoluto esto en su currículum, mientras que para otros fue el centro de su estudio.

Para la Daito-ryu, precursora del aikido, es muy poco probable que esto existiese antes de Takeda Sokaku, quien fue casi seguramente su fundador. Creo que aprendió otras formas de jujutsu que tenían el entrenamiento interno como parte de su currículum [este tema es estudiado en detalle en el próximo libro del Sr. Amdur, *Hidden in Plain Sight*, que espera publicarse en primavera de 2009].

Al entrenamiento interno en la Daito-ryu se le llama “aiki”. Takeda enseñó esto a diversos niveles a personas diferentes. Muchas personas que practican Daito-ryu nunca lo han aprendido. Muchos otros de la escuela no lo han aprendido bien. Y unos pocos lo han aprendido brillantemente. Uno de los mejores estudiantes de Takeda fue Ueshiba Morihei. A diferencia de Takeda o de sus otros estudiantes avanzados, Ueshiba fue un místico turbado por dios. No sólo fue un místico, él se veía desempeñando una especie de papel mesiánico. Utilizó la Daito-ryu como medio para generar fuerza espiritual. Ueshiba enseñó de un modo en el que unos pocos predestinados llegarían a ser como él si se ajustaban a la medida, pero también de un modo en que la mayoría fuesen generadores de una fuerza espiritual que él pudiese utilizar. Esto suena casi vampírico, excepto porque él lo estaba haciendo por lo que entendía como metas éticas.

Lo que obtenemos son diferentes versiones de aikido, algunas practicadas por la misma persona al mismo tiempo. Allí está el aikido de Ueshiba en el que estaba haciendo un tipo de entrenamiento de fuerza interna, que derivaba casi totalmente de la Daito-ryu. Ueshiba podría haber incorporado métodos diferentes de entrenamiento en algún momento, pero este entrenamiento de la fuerza interna fue claramente lo que aprendió de Takeda Sokaku. En segundo lugar, ahí estaba el aikido de Ueshiba como un ritual espiritual, que creía que servía para el propósito de reconciliar las energías caóticas del cosmos. Finalmente, estaban las técnicas, el aikido con el que estamos familiarizados casi todos nosotros, que, para la mayoría de la gente, está desprovisto de los dos primeros “tipos” de aikido.

Por varias razones, Ueshiba no enseñó de manera explícita “Haga esto, haga eso, y haga lo otro, y eso le ayudará a generar esta clase de fuerza”. Él habló en términos muy ambiguos y circunstanciales, mostraba las cosas una vez y esperaba que la gente lo captase. Porque sus términos eran tan ambiguos, incluso aunque estuviese haciendo algún entrenamiento frente a personas –ejercicios de “*nei gong*”, utilizando el término chino–, que la mayoría realmente no lo seguía. Así se obtiene el aikido en su estado actual, que es un tipo de arte marcial idealista en la que ciertos ataques son llevados a cabo y usted aprende técnicas para darles respuesta. A través de esto te conviertes en un atleta/artista marcial mejor, pero pienso que para la mayoría el aikido de Ueshiba se ha perdido. Podría recuperarse; hay algunas personas que están intentando hacerlo, pero en mi opinión la mayoría de gente, aún algunos de sus más avanzados estudiantes, no estaban haciendo lo que él hacía, y la mayoría ni siquiera están interesados en ello.

- 
- ◆ **En términos de descubrir y destapar el secreto de la fuerza de las partes del arte de Ueshiba que tú describes como “pérdidas en gran medida”, ¿fue el estudio de las artes marciales internas chinas el que te dio la clave?**
  - ❖ No puedo afirmar que aún haya logrado tanto. Meramente he percibido que debe haber existido. Esto es para mí algo nuevo a aprender. He estado en la periferia de las artes marciales chinas –taiji y xingyi– durante muchos años, pero no tuve un maestro consistente, y también parecía que pasaba a través de las formas sin alcanzar la esencia. En verdad, para dar crédito a quien se debe, lo que realmente despertó mi conciencia sobre este tema fueron los debates que tuve con un hombre llamado Mike Sigman, que ha estudiado artes marciales chinas internas en profundidad. Hemos estado carteándonos durante mucho tiempo, es un buen amigo. Nuestros debates me condujeron a reconsiderar mis ideas y debatirlas con otros colegas, unos de artes marciales japonesas y otros de artes marciales chinas, y entonces me puse a observar el aikido una vez más, diciendo, “Caramba, esencialmente esto ha estado frente a nuestros ojos todo el tiempo. Esto no es una especie de poder místico defendido únicamente por Ueshiba. Hay una tecnología que, si se sigue diligentemente, permitirá a otros igualar o sobrepasar a Ueshiba”. ¿Puedo hacer estas cosas por mí mismo? Aún no. Hable conmigo en diez años, ahora estoy tratando de hacer el camino.

- ◆ **Una crítica al aikido moderno es que no es realista, que los *atemi* no son ataques efectivos y que las técnicas defensivas requieren que *uke* “conspire” con *nage* para que dichas técnicas funciona con eficacia. ¿Puedes comentar algo sobre esta crítica?**

- ❖ No sé si conspiración es la palabra, pero hay confabulación, a menudo inconsciente. Aquí está el problema: el aikido ha modificado involuntariamente el proceso de entrenamiento. Ueshiba fue muy explícito al señalar que uno de los propósitos del aikido es suavizar las articulaciones, y lo que esto quiere decir es que consigas un “cuerpo aiki”, un cuerpo fuerte y flexible, de modo que puedas –y utilizo el término ampliamente– hacer fluir la energía por tu cuerpo. No estoy hablando de algún poder místico, aunque se usen las palabras *qi* o *ki*. Estoy hablando de hacer fluir la fuerza a través de tu cuerpo, y mas allá, ser capaz de ejercer fuerza, sumando la fuerza que el adversario ha intentado ejercer sobre ti. Si tu cuerpo no está alineado, o si no está bien entrenado, es algo difícil de hacer. Las técnicas de aikido, de hecho, tienen el propósito de enseñar a la persona que llamamos *uke*, al receptor, la persona que cae. [Uke] no es un muñeco de entrenamiento para estrellar, es de hecho una persona que se está entrenando, aún más que la persona que está realizando las técnicas en sí. Deberían aprender cómo hacer contras velozmente a esos ataques, si se les ha enseñado bien.

Imagínate que fueses un boxeador, y que vas a enseñar a alguien cómo desviar un puñetazo. Lo que no harías es golpearle en la cara con un *jab* extremadamente eficiente. Probablemente dirías, “De acuerdo, allá va”, y mostrarías la línea de ataque, haciéndolo bastante simple como para poder explicarlo. Esto es lo que es el aikido básico. El que el aikido en gran medida no haya progresado más allá de esto es fundamentalmente una carencia del modo en que enseñaba Ueshiba, que sólo hacía cosas y esperaba que las personas las entendiesen, o no se preocupaba si no lo hacían. Él no dijo, al menos a la mayor parte de sus estudiantes “Así es como se hace esto de un modo más eficiente”. Debo añadir una advertencia, y es que probablemente sí se lo dijo a algunos pocos, a sus “estudiantes internos”, pero dejaba que la mayoría de la gente lo entendiese por sus medios, si es que podían.

Otro problema es que las artes marciales japonesas son innatamente conservadoras, como la cultura japonesa. Si tu maestro hace algo de un modo, sin explicar-

---

AMDUR REALIZANDO UNA  
LUXACIÓN DE MUÑECA NIKYO  
DE AIKIDO SOBRE  
JOE MANTAGUE.

lo, probablemente lo repetirás haciéndolo de forma que no sepas por qué lo haces, y entonces se convierte en una cosa rutinaria transmitida generación tras generación.

Por ejemplo, las primeras escuelas de jujutsu sólo golpeaban a las personas cuando estaban en el suelo e iban a acabar con ellas. La forma principal de golpeo era con un golpe tipo martillo, un golpe desde

lo alto. Cuando el jujutsu tomó un carácter civil, lo que sucedió en el siglo XVI, cuando comenzó a usarse en la calle en lugar de para rematar a alguien en el campo de batalla, dijeron, “Está bien, entonces tenemos que hacerlo de pie”. ¿Desarrollaron inmediatamente el boxeo? No, no lo hicieron. En primer lugar, la mayoría de la gente llevaba un arma casi todo el tiempo, así es que no vas a tener un pugilismo muy sofisticado. Pero la pregunta debe hacerse, “¿Qué ocurre si no tenemos un arma, qué ocurre si tenemos que golpear a alguien?”. Así es que transmitieron los métodos de golpeo a alguien que está en el suelo a la situación de combate en pie. Por consiguiente, ¿qué es lo que tienes en el jujutsu? Tienes golpes tipo martillo.

Por eso, cuando Funakoshi Gichin vino a Japón, su kárate fue considerado una revelación. Kano Jigoro estaba fascinado. Los judokas y los sumotoris comenzaron a estudiar con él. Este sencillo método de pugilismo, de pelear con los puños, fue una novedad, y no había nada igual en el jujutsu.

Estuve, durante un tiempo, involucrado en un proyecto ayudando al Itten Dojo a reelaborar su programa de aikido. Durante el proceso me puse a observar el *atemi*, y hay un dicho que dice que “el Aikido es 90% atemi”, o “70% atemi”, dependiendo quién cite a quien, y yo dije, “¿Qué diablos quiere decir esto?”. No puede querer decir que usted simplemente inserte el kárate o el boxeo en el atemi, porque eso no fue ciertamente algo que hiciese Ueshiba. Y además, están estas historias acerca de que podía generar una enorme fuerza.

Gozo Shioda cuenta una historia que aparentemente sucedió en torno a la Segunda Guerra Mundial; Ueshiba estaba haciendo una demostración y un judoka bien conocido decidió repentinamente proyectarle porque “Sabes, esta cosa no funciona”. Así es que le hizo una pregunta, y entonces repentinamente lo agarró y comenzó a hacer una proyección de cadera. Ueshiba aparentemente le dio algo que parecía un empujón y –al menos según Shioda, que es a veces propenso a exagerar un poco las cosas– dislocó la cadera del judoka.

Shioda mismo describió una riña que tuvo en un burdel en Shangai, en la que derribó a bastantes personas. Un chico le dio una patada y él decidió poner a prueba el



Aikido  
Nikyo



---

“atemi aiki”, y describe que dio un manotazo a la pierna del chico y la rompió. Eso se parece muchísimo a una técnica de Xingyi llamada “*pi quan*”, una técnica básica. De lo que hablamos es de un tipo muy relajado de golpe en el que utilizas toda la fuerza del cuerpo, en cierto sentido desde el suelo sin que exista ninguna interferencia ni movimiento ineficiente.

Esto es lo que fue el atemi aikido, algo que Ueshiba enseñó aparentemente de un modo más explícito antes de la Segunda Guerra Mundial. Si es atemi aikido, fue atemi Daito-ryu, dejemos esto claro. Técnicamente hablando, Ueshiba desarrolló muy, muy poco, fue casi completamente lo que aprendió de la Daito-ryu. Hubo ciertos aspectos menores que tomó de aquí y allí, porque él siempre estaba añadiendo cosas, y ciertamente él lo convirtió en su propia versión del arte. Pero cuando hablas técnicamente, aikido es prácticamente puro Daito-ryu.

Dicho eso, el mejor atemi tiene que seguir la misma clase de movimiento distintivo, la misma organización física que tienen las proyecciones y las luxaciones. Para simplificarlo: el atemi aikido debería seguir las mismas líneas que la técnica del aikido. ¿Qué querría decir eso? Un ejemplo. Existe una técnica en aikido llamada *Tenchi Nage*, o “La proyección cielo-tierra”. Muchas personas colocan la mano superior con el brazo rígido, lo cual es absurdo porque un brazo rígido es fácil de contrarrestar. Realmente debería seguir la misma dirección que un *uppercut* de abajo a arriba. Si haces un buen *tenchi nage*, y lo haces como una proyección, también lo estarás haciendo como un *uppercut* con la base de la mano bajo la barbilla de la otra persona. Otra forma de pensar en ello –interesante en relación a esa idea global de que “el aikido es amor”–, es que parece que vas a acariciar la mejilla de alguien.

Ahora, de vuelta al tema de *shomen-ate* o *yokomen-ate*, los golpes estereotipados del aikido y de la Daito-ryu por encima del hombro. Estaría dispuesto a apostar que podría usar el *shomen-ate* y el *yokomen-ate* correctamente y que la mayoría de la gente entrenada en aikido (por ejemplo) no sería capaz de detenerme. No es un simple golpe, es un golpe con todo el cuerpo. Bien hecho, el brazo permanece muy cerca del cuerpo, y no es fácil de desviar o agarrar. Esa técnica, usada correctamente, no es tan



ELLIS AMDUR PRACTICANDO  
UNA TÉCNICA DE COMBATE  
CUERPO A CUERPO DE LA  
ARAKI-RYU CON FRED LITTLE.

---

diferente de un corte de espada bien realizado. Algunas veces la gente observa los elementos básicos de la esgrima japonesa y dice, “Está cortando desde arriba. Yo le cortarí el cuello, sería más fácil”. No tan fácil si la persona sabe lo que está haciendo. Del mismo modo, sería un tanto descuidado decir, “Las técnicas de ataque del aikido no son realmente buenas”. Esas técnicas son simplemente el primer nivel de cómo golpear, pero, hechas correctamente, con toda la fuerza del cuerpo, con la integración de todo el cuerpo, un golpe descendente puede ser tremendamente poderoso.

Hay una tribu en Sudán, que trágicamente ha sido diezmada por las guerras, llamada Nuba. Hay dos grupos de Nuba. El primero es llamado “luchadores Nuba”, y creen que este es el más perfecto de todos los mundos, y dicen que la máxima meta es renacer en este mundo porque es maravilloso (lo que solía pasar antes de estas guerras). Dicen que ningún hombre puede reencarnarse a menos que gane un combate de lucha. Sus reglas y técnicas se parecen mucho a las de la lucha mongola. Hay otro grupo Nuba, que combate con palos, en un combate ritual. También utilizan cuchillos de muñeca, dos cuchillos que están atados a las muñecas. He visto películas en las que estas personas realizan golpes desde arriba (cuando los niños practican, lo hacen sin los cuchillos reales). ¡Es asombrosa su fuerza y velocidad!

Las personas cuestionan el aikido, y dicen que es deficiente como arte marcial. No es que yo piense que el aikido es el epítome de las artes de combate. Como sabemos, fue desarrollado por razones muy diferentes a las de la pura eficiencia combativa, pero mi pregunta sería: “¿Qué ocurre si le das todo al aikido? ¿Qué ocurre si entrenas seis horas al día? ¿Qué ocurre si practicas los golpes, estudiando los ángulos de desplazamiento del cuerpo, tres mil veces al día, y realmente aprendes a utilizar la fuerza del mismo modo en que la utilizaba Ueshiba? ¿Qué ocurre si practicas los golpes de manera que nunca falles? ¿Digamos que cuando lanzas un golpe simple descendente a alguien, y la persona se aparta, en lugar de caerte, como hacen por todos lados los artistas marciales tontos, recuperas tu equilibrio, o que ni siquiera lo pierdes? ¿Qué ocurre si la otra persona pone en medio un brazo para bloquear, pensando en un desvío, y le rompes el cúbito? Estoy de acuerdo en que el aikido no está en lo más alto de la lista de artes de combate viables, en particular si no hablas del entrenamiento más sofisticado que, como he dicho, se ha perdido casi por completo. Pero decir sencillamente que “las técnicas Aikido parece que no funcionan” es arrogante. Si estuvieses obsesionado, y dispuesto a dedicarle el tiempo necesario, podrías hacer todo lo necesario para alcanzar ese arte, si ese es el modo en que quieres vivir tu vida.

- ◆ **Muchos defensores de la ley y otras personas entran en contacto con personas violentas en el transcurso de sus deberes cotidianos. Desde tu punto de vista, ¿es buena idea el que tales profesionales se entrenen en las artes marciales?**
- ❖ Depende de cuál sea su misión. Toma a un agente de la ley. Él o ella deben aprender tácticas de defensa. Las tácticas defensivas son pocas –muy pocas– técnicas efectivas que le harán superar la mayoría de situaciones, al menos en teoría. En las tácticas defensivas usted no se preocupa de dominar 75 formas diferentes para bloquear o esquivar. Te preparas para la ocasión en que no puedas utilizar ningún tipo de armamento, o se te exija utilizar armamento de mano, y todo ello está gobernado por unas reglas muy claras de compromiso.

Las artes marciales son bastante más sofisticadas, y muchos de sus métodos son ajenos a las funciones de los agentes de la ley. Al mismo tiempo, un agente de la ley podría practicar artes marciales por sí mismo y encontrarse que aumentan su habilidad en las tácticas defensivas, en el tiro o en cualquier otra cosa. Por ejemplo, si practicas con una espada y te acostumbras a experimentar con la presión y la tensión, y te ves involucrado en situaciones estresantes, es muy posible que haya transferencia de tus habilidades marciales. Por ejemplo, respiras eficazmente cuando apuntas con tu arma, tal como aprendiste al practicar con el arco y la flecha. Sin embargo, existe siempre un

---

problema con la especificidad del aprendizaje; usted aprende algo en un contexto y es posible que no pueda transferirlo. Parte de aprender una habilidad nueva es ser capaz de ver las similitudes entre las habilidades nuevas y las viejas, y tratar de transferir la información que usted ya posee.

Personalmente, el entrenar artes marciales ciertamente me ha ayudado a desempeñar mi trabajo en la intervención en crisis, si bien sólo he puesto la mano encima a un individuo dos veces en mi vida, y fueron incidentes menores. Con todo, conozco a otras personas –la mayoría en verdad– en mi campo, que nunca han hecho ningún entrenamiento y que son maravillosamente buenas en su trabajo. Así es que no creo que sea un requisito, es simplemente algo que, como te puedes imaginar, puede mejorar lo que haces.

◆ **Se dice que el jujutsu tiene sus orígenes en los campos de batalla del Japón feudal. ¿Qué “reminiscencias”, si es que hubiera alguna, de estos antiguos orígenes quedan hoy en la Daito-ryu y en otros estilos tradicionales?**

❖ Eso de que la Daito-ryu tiene sus raíces en el campo de batalla puede haberse llevado demasiado lejos. El ballet se desarrolló a partir de la esgrima. Creo que fue Luis XIV quien pidió a su maestro de esgrima que desarrollase alguna forma de baile para entretenerle. Si te fijas en la primera posición de ballet, en la segunda posición, etc., verás que derivan directamente de la esgrima. ¿Significa esto que el ballet es un arte marcial? De modo semejante, tienes antiguos estilos orientados al campo de batalla que incluyen la lucha cuerpo a cuerpo, como la Araki-ryu, por ejemplo, o la Takenouchi-ryu, pero la mayor parte del jujutsu se desarrolló a partir de aquellas antiguas escuelas para la sociedad civil. Recuerda que la mayoría del jujutsu se desarrolló en el período Edo, con más de 300 años sin que hubiese alguna guerra, cuando no se usaban armaduras. La mayor parte de escuelas japonesas de jujutsu no consideraron la armadura como parte de su entrenamiento.

No obstante, con el conservadurismo de la cultura japonesa, algunas de las formas de utilizar el cuerpo cuando se entrena con armadura fueron retenidas en la manera en que uno se mueve en jujutsu. Pero generación tras generación, esto se fue atenuando –lo mismo sucede con el kenjutsu–. Los estilos más antiguos solían utilizar posturas en cuclillas. Cuando se utiliza un sistema de duelo, quieres estar erguido para poder moverte más rápido. Cuando estás en duelo, particularmente en una sociedad civil, vas a estar normalmente en un terreno llano, y no tienes que estar en una postura de cuclillas. No hay ninguna prueba que yo haya visto de que la Daito-ryu derive directamente de artes de guerra, aparte de que, en un retroceso infinito, el jujutsu japonés proviniese [de actos de guerra], y que la Daito-ryu fuese una emanación del jujutsu japonés. Esto no es, a propósito, una afirmación de que la Daito-ryu no sea importante, simplemente es decir que fue desarrollada y utilizada en un contexto diferente.

Los principios de la Daito-ryu deberían ser adaptables no sólo en la kata clásica de la Daito-ryu; si esos principios son válidos, deberían ser aplicables a la lucha, y deberían ser aplicables a cualquier cosa que hagas. Si la habilidad para hacer aiki es completamente dependiente de las formas de la Daito-ryu, entonces sería una habilidad bastante limitada. Es lo mismo que el concepto de *qi* en las artes marciales chinas, o *jin*, las líneas de fuerza que recorren todo tu cuerpo. Si tienes que hacer una forma de taiji para esto, estaría bastante limitado. La excitante posibilidad que estas formas muestran es que los principios son más importantes que la forma.

No soy el único que dice esto. Hay personas dentro del aikido que están realmente entusiasmadas con este concepto. Déjeme ser claro: no soy un aikidoka. Estoy en esta extraña posición donde de algún modo me convertí en un asesor externo. La última vez que me entrené en aikido fue en 1978. Por varias razones, el aikido fue un puzzle para mí; algo sobre lo que continué pensando y finalizó cuando escribí un libro,

---

*Dueling With O Sensei* [Batiéndose con O Sensei], sobre todo porque Ueshiba Morihei fue un individuo fascinante. Al escribir el libro, algunas personas me invitaron a ir a su dojo: “Echemos un vistazo, ¿Quién es este chico?”. Sólo mostraría algunas ideas dentro de la forma del aikido. Pensé: “Ya que me habéis traído aquí, tal vez podáis utilizar esta información para mejorar vuestro entrenamiento”. Pero no estoy en el mundo del aikido.

Más allá, y más importantes que mis intereses meramente personales, hay aikidokas que también dicen, “Fui atraído al aikido por las historias que había oído acerca de este artista marcial increíblemente poderoso: Ueshiba Morihei, y no aprendí nada que me diese ese poder, habiendo entrenado diez, veinte, treinta años. ¿Por qué?”. En vez de considerar a Ueshiba como un dios, como tantas personas están tan dispuestas a hacer, por qué no preguntar: “¿Cómo obtuvo él ese poder? ¿Yo también lo quiero!”. Hay personas que no están satisfechas diciendo simplemente, “Existió este increíble maestro, Ueshiba Morihei, y hay maestros japoneses realmente especiales, y yo, yo soy simplemente esta humilde persona que tiene el privilegio de realizar estos movimientos una y otra vez”.

◆ **Hay muchos que luchan para equilibrar los aspectos marciales de su entrenamiento con el lado artístico. Para algunos, la búsqueda de la belleza es en sí una meta. Para otros, esto no es así. ¿Cuál es tu opinión sobre esto?**

❖ No me preocupa. La estética no es parte de lo que hago. Algunos podrían decir que las artes marciales tienen su propia belleza, pero no tienen un propósito estético. ¿Intenta un gato ser bello? Un gato está tratando de ser un gato. Mi trabajo fue simplemente observar a mis maestros, en un caso él y en un caso ella, e intentar aprender lo mejor posible lo que estaban haciendo. Eso empieza simplemente tratando de imitar el estilo, y después oír a mi maestro diciendo: “No estás haciendo eso bien”, ya sea explícitamente o no. Al cabo de un tiempo lo que sucede es que tienes un “sentimiento” de lo que es correcto. No puedes aprender esto si no estás dispuesto a dedicar una parte sustancial de tu vida a ello. Si no te importa ese aspecto, entonces podrás preocuparte por la estética o por lo bien que lo estás haciendo, pero si tienes realmente pasión por ello, no dices: “¿Cómo puedo parecer diferente?”, sino, “¿Cuál es el sentimiento, cuál es la sensación, qué estructura es la que no estoy captando?”. Por eso yo realmente animo a las personas a no entrenar con espejos. No deberías estar viéndote y diciendo: “¿Cómo lo estoy haciendo de mal?”. Miras a tu profesor.

Hay un descubrimiento maravilloso en la neurología. Puedo estar violando el concepto, pero es designado como “neuronas espejo”. Las neuronas espejo son neuronas que se activan cuando percibes las acciones de otra persona, pero esas neuronas se activan como si tú mismo estuvieses haciendo la acción. En otras palabras, parte del cerebro cree que lo que percibes es a ti mismo, y aprendes –internamente– de esa percepción. Así que ¿por qué deberías estar viéndote a ti mismo? Tú te miras y esas neuronas se activarán mientras continúas cometiendo errores. En lugar de eso, mira a tu profesor y esas neuronas se activarán, si quieres, simpatizarán (sin usar la palabra en un sentido emocional). El movimiento del maestro debe ser tu modelo.

Porque tienes una estructura corporal diferente, aprenderás como a gobernar un velero, tratando de coger el viento óptimo –estás en la dirección correcta o no–. Si tienes un maestro lo suficientemente bueno podrá decirte, “No, eso no es correcto”. O sabrás que te estás equivocando porque fallas una y otra vez. Pero poco a poco desarrollas tu Araki-ryu. Desarrollas tu Toda-ha Buko-ryu. En cada caso estás realmente en la esencia de cada escuela, no obstante, hasta cierto punto puede no parecerse a ella, si simplemente comparas la apariencia de lo que hace tu maestro con la apariencia de lo que tú haces. Con todo, volviendo a la pregunta original, si lo estás haciendo bien, la gente diría, “Vaya, eso es hermoso”. Pero no te debería importar lo más mínimo.



ELLIS AMDUR  
& FRED LITTLE PRACTICANDO  
CON LA NAGINATA, ESTILO  
TODA-HA BUKO-RYU.

que estén física o emocionalmente preparados para el arte). Recuerdo preguntarle a mi maestro de Araki-ryu: “¿Cuál es la mejor escuela del naginata de los alrededores?”. Él nombró dos, una de ellas la Toda-ha Buko-ryu. Nos dirigimos a la Sensei Nitta Suzuyo y comenzamos a entrenarnos juntos. Fue un reto maravilloso para mí porque utiliza principios de movimiento completamente diferentes de los de la Araki-ryu.

**El principio de la Buko-ryu es:** imagina que tienes un eje pasando por la parte superior de tu cabeza, hasta atravesar el perineo; tú generas fuerza a través de una rotación alrededor de ese eje central.

**La Araki-ryu utiliza un principio muy diferente:** imagina la parte inferior del cuerpo como la base de una catapulta, y que la parte superior está muy relajada. Usando los músculos centrales básicamente lanzas la parte superior –que aún está relajada– mientras mantienes muy equilibrada la parte inferior del cuerpo. El principio de la organización física está más próximo al de una catapulta que al de un eje.

Principios muy diferentes. Solía volverme loco. Es como estar casado con dos mujeres; ¡tienes que recordar cuál es cual cuando las abrazas!

La naginata fue un arma que se desarrolló en Japón alrededor del año 1000. Existen armas similares en casi todas las culturas marciales. China ciertamente las tuvo, algo que he estudiado en detalle en mi libro, *Old School: Essays on Japanese Martial Traditions* [*Antigua escuela: ensayos sobre las tradiciones marciales japonesas*]. Una de las teorías sobre su origen es que la naginata japonesa fue transferida desde China. Es posible, pero creo que la primera naginata japonesa fue simplemente un arma de urgencia, una hoja de espada atada en el extremo de un lanza (hay similitudes entre las hojas). De todos modos, fue originalmente un arma de soldados de infantería. Estaba la caballería, que eran guerreros de arco y la flecha, lo cual realmente sugiere que los Yamato, los guerreros aristocráticos que asumieron el control de Japón, formaron parte de los pueblos de la gran estepa, las tribus Turcas, que fueron individuos que montaban a caballo y que disparaban con el

◆ **Mientras en Occidente se ha estudiado con gran atención la espada japonesa, la naginata es menos conocida. ¿Podrías hablar del sistema que has estudiado y cómo comenzaste a estudiarlo?**

❖ Estaba practicando aikido y quise estudiar alguna koryu. Encontré la Araki-ryu y era perfecta para mí. Ese fue el fin de mi estudio formal del aikido. Araki-ryu es un estilo focalizado en la fuerza, pegado al suelo y de impacto corporal. Abarca la lucha cuerpo a cuerpo y toda clase de armas, incluyendo la naginata entre ellas. Simplemente me encantaba. Mi primera esposa y yo quisimos entrenar algo juntos y a ella no le atraía la Araki-ryu (yo realmente tuve mi primera estudiante femenina de Araki-ryu el año pasado en Grecia; no he encontrado a muchas mujeres

---

arco. En Japón, después de varios cientos de años, la guerra cambió y aparecieron los soldados de infantería. Si tú te encuentras en el suelo y te enfrentas a un caballo adiestrado para combatir –los caballos japoneses eran pequeños, pero se les adiestró para patear, y eran realmente peligrosos–, entonces es mejor que tengas un arma que te proporcione un cierto alcance.

Los soldados de infantería probablemente derribaran a menos caballos de los que pensamos. Tú lo harías si tuvieses que hacerlo, pero un caballo era entonces un artículo demasiado valioso. Si pudieses derribar al jinete y conservar el caballo, ese sería un botín de guerra de increíble valor. Pero es verdad que el arma se utilizó algunas veces para derribar caballos.

En el período Edo, cuando Japón se convirtió en un país en paz, la estabilidad se mantuvo gracias al control social. Fue una de las dictaduras totalitarias con más éxito jamás desarrollada. Una de las formas mediante las que se mantuvo el poder fue que todo el mundo tenía un papel designado, y la realización social era el interpretar ese papel. El papel de las mujeres de los samuráis se mantuvo dándoles la misma ideología que a los hombres. El papel de una mujer es servir, del mismo modo que samurái significa “servir” (*saburau*, servir). Así que el hombre debía servir al señor, y en esa sociedad particular la mujer debía servir al hombre de la misma forma que el hombre servía a su señor. Una de las formas para fortalecer a una mujer lo suficiente como para resistir fue dotarla de estos valores guerreros, y asociaron este arma –la naginata– a las mujeres samurái.

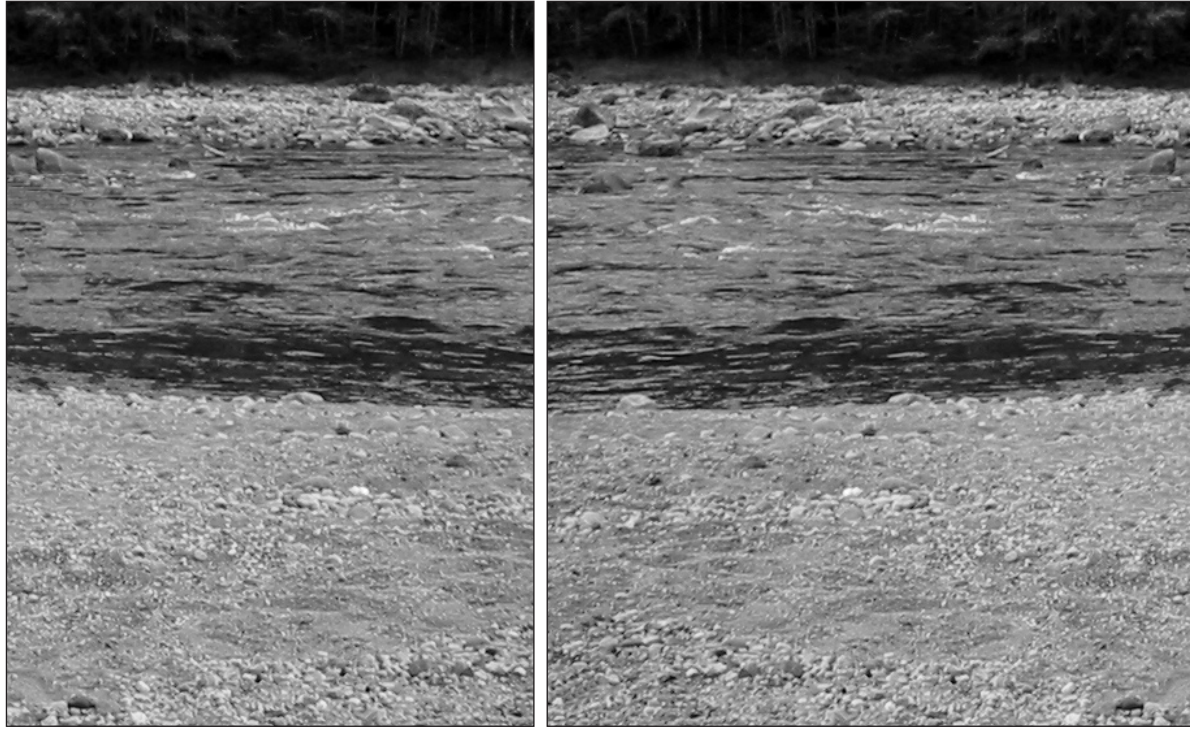
¿Por qué se asoció a las mujeres? Porque una vez, cuando los hombres salían a combatir y las mujeres tenían que defender las propiedades sin ellos, podían verse obligadas a mantener alejados a los ladrones y a otros invasores. Puesto que las mujeres, generalmente, son de menor estatura, era mejor que no se enfrentasen cuerpo a cuerpo directamente con su asaltante, probablemente masculino. Así, el arma escogida, que es una espada y a la vez una lanza, fue la naginata, un arma que es muy útil en una amplia variedad de espacios de combate, y que pueden usarse tanto para cortar como para clavar.

Sin embargo, la naginata grande de guerra es bastante pesada, y se desarrolló una más ligera para las mujeres. Así, muchas escuelas de naginata comenzaron a centrarse en usar un arma más ligera en lugar de la llamada “naginata de guerra”. La naginata de la Toda-ha Buko-ryu en la que yo estudio es un arma bastante larga, y las técnicas son bastante bastas. Está bastante claro que sus orígenes están en el campo de batalla, aunque no hay duda que también esto cambió con el tiempo.

Lo que es interesante es que muchas escuelas de naginata estaban asociadas a las mujeres, pero empezando conmigo mismo y algunos otros compañeros, la Toda-ha Buko-ryu se convirtió en una escuela de hombres fuertes. Nitta Sensei era una mujer pequeña, pero tenía este tremendo grupo de hombres fuertes no japoneses. La Buko-ryu de esta generación se convirtió realmente en una de las escuelas más fuertes de koryu de los tiempos modernos, simplemente en términos de masa corporal.

ELLIS AMDUR  
& FRED LITTLE,  
DE LA TODA-HA BUKO-RYU,  
PRACTICANDO YARI (LANZA)  
CONTRA NAGINATA.





- ◆ Algunos artistas marciales se sienten obligados a difundir su arte tan ampliamente como sea posible. Para otros, es más un viaje personal. ¿Cómo resumirías tu acercamiento al estudio de las artes marciales?
- ❖ Sólo hago esto porque lo amo. A un cierto nivel no me importa si alguien más lo hace. Tengo algunos estudiantes en el Noroeste del Pacífico, que se entrenan conmigo en mi casa, y tengo varios grupos de entrenamiento en Europa. Mis estudiantes locales no me pagan nada, y mis grupos europeos pagan mis gastos. No obtengo ni un céntimo más allá de esto. Ya que no les cobro, no les debo nada.

Tengo un alumno que ha estado conmigo cerca de veinte años. Si él me dijera: “Ellis, no quiero hacer esto más”, no me podría importar menos. Verdaderamente. Esta no es una actividad religiosa, y yo no soy un misionero. Podría sonar un poco extraño, porque hemos gastado mucho tiempo hablando de ello, pero no pienso que sea para tanto desde un punto de vista global de las cosas. El mundo seguirá girando alrededor de su eje sin la Toda-ha Buko-ryu o la Araki-ryu, o cualquier otro arte marcial que pudiera practicar. Si lo que he aprendido muere conmigo, entonces es que debería morir, ya sea porque no he sido capaz de transmitirlo o porque nadie más crea que merece la pena el esfuerzo. Simplemente he aprendido algo que es especial para mí, y si alguien más tiene la pasión necesaria para esforzarse y aprender verdaderamente lo que sé, son bienvenidos. Si no, así es como debería ser.



### Observaciones Finales

Como la mayoría de estudiantes de las artes marciales, he aprendido a defender muchos ideales a lo largo de los años: la seriedad en el dojo, la elegancia en la realización de las katas, la precisión al tratar de emular a mis maestros. Ninguno de estos conceptos fueron eliminados en mis conversaciones con Ellis Amdur, pero mi acercamiento a ellos



ELLIS AMDUR  
Y BRET HANSEN,  
DE LA ARAKI-RYU,  
NAGAMAKI FRENTE A ESPADA.

y su comprensión se vio alterada irrevocablemente a partir de entonces. La narración de Amdur sobre el lado obscuro de algunos de los gigantes de la doctrina marcial, y su aproximación al concepto de manada de lobos en el entrenamiento le abre a uno el camino a formas de práctica más relajadas y centradas. Su alusión a la belleza no intencional del gato nos ofrece una forma de pensar diferente, sorprendente y en conjunto más desafiante sobre los aspectos “artísticos” de la práctica marcial. Y su acercamiento potente, robusto y sin apologías a sus estudios marciales es tanto una encarnación como una exhortación de las palabras de Basho:

*“No trates de seguir los pasos de los hombres  
sabios; busca lo que ellos buscaron. . .”.*



#### BIBLIOGRAFÍA

- AMDUR, E. (2009). *Hidden in plain sight*. Shoreline, WA: Edgework.
- AMDUR, E. (2005). *UKEMI from the ground up*. DVD. Martinez, CA: Keigan Productions.
- AMDUR, E. (2002). *Old school: Essays on Japanese martial traditions*. Shoreline, WA: Edgework.
- AMDUR, E. (2000). *Dueling with O-Sensei: Grappling with the myth of the warrior sage*. Shoreline, WA: Edgework.
- AMDUR, E. (1996). The role of arms-bearing women in Japanese history. *Journal of Asian Martial Arts*, 5(2): 10-35.
- AMDUR, E. (1995). The development & history of the naginata. *Journal of Asian Martial Arts*, 4(1): 32-49.